



LA PÉRDIDA DE TERRITORIO DEL DAESH

DAESH LOSING TERRITORY

Antonio Gimeno Arana
Estudiante de Derecho y Criminología
1b.gimeno.antonio@gmail.com

PALABRAS CLAVE / KEY WORDS

DAESH / Pérdida / Siria / Irak / Territorio.

DAESH / Losing / Syria / Iraq / Territory.

RESUMEN / ABSTRACT

DAESH, desde sus orígenes, ha sido un grupo que no ha parado de crecer en tamaño y poder. Ha llegado a controlar grandes áreas de territorio de Siria e Irak, y se ha convertido en el enemigo número uno de prácticamente la totalidad del mundo. Ahora, esta situación está dando la vuelta y DAESH no para de perder territorio. ¿Las causas? Son variadas, de corte económico, militar, estratégicas y morales.

Since its genesis, DAESH has been a growing group, both in power and size. It has managed to control vast areas of territory in Syria and Iraq, becoming the number one enemy for most of the world. Nowadays, the situation is reversing and DAESH is actually losing terrain. Economic, military, strategical and moral issues are some of the reasons.



Hace ya aproximadamente un año desde que el DAESH empezó a perder territorio y parece que esta situación y que su control sobre este están llegando a su fin —aunque probablemente no será de forma definitiva, es posible que se descentralice, como ocurrió con Al Qaeda— pues aunque si bien es pronto para afirmar que vaya a desaparecer si cae Mosul (bastión del grupo terrorista en el norte de Irak), la pérdida de terreno parece que no tiene fin y, es que en los últimos meses, el grupo ha perdido cerca de un 30% de su territorio total.

A la hora de estudiar las causas que han provocado esta situación, debemos comprender que no se limitan a un solo factor, y que las hay motivadas tanto por DAESH, como por la Coalición y la Comunidad Internacional.

Las razones de esta paulatina pérdida de territorio pueden ser divididas en aquellas de carácter militar, las relacionadas con motivos económicos, morales y por otro lado estratégicas. Esta no es más que una división teórica, pues todas ellas acaban estando vinculadas entre sí ya que las unas son consecuencia de las otras.

En sus comienzos DAESH adquirió una gran cuota de poder y territorio debido a una escasa respuesta de los gobiernos que se veían invadidos por un ente extraño y de una crueldad desmedida, a la que no podían hacer frente debido a la inestabilidad interna que han vivido territorios como Siria desde la

conocida como Primavera Árabe, que deshizo gobiernos y que imposibilitó una reacción contundente por su parte. Esta expansión tiene también un fundamento clave y es que, en un primer momento, la Comunidad Internacional no vio a esta organización terrorista como una amenaza, sólo como un grupo rebelde más de entre los muchos que había en ese periodo. En este punto conviene formularse una pregunta, ¿realmente surgió DAESH con las primaveras árabes? La respuesta es no. Sus orígenes se remontan a los años 90 (Jordán, 2015), siendo su foco de inicio Jund al Sham o Soldados del Levante, asentado inicialmente en Jordania y en Afganistán (entre 1999 y 2001), del que formaba parte un jordano conocido como Abu Musab al Zarqawi.

Cuando al Zarqawi salió de prisión por pertenecer también al grupo Bayat al Imam viajó a Afganistán, donde obtuvo 200.000 dólares de Osama bin Laden para montar un campo de adiestramiento y su primera acción se remonta al 7 de agosto de 2013, fecha en la que atentó contra la Embajada Jordana en Irak. En esta línea, en 2003 creó el grupo “Organización para el Monoteísmo y la Yihad (como se le conoce en castellano), que juró fidelidad a Al-Qaeda en 2004 cuando pasó a llamarse Al Qaeda en Irak (AQI), nombre más mediático que el original escogido por el grupo “Al Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos”, si bien no llegó a ser una parte bien integrada



Una gran cantidad de países se han unido a la lucha contra el autodenominado Estado Islámico, destacando –entre otros– Francia y Estados Unidos. Ambos forman parte de la Inherent Resolve, operación centrada en el bombardeo estratégico de posiciones del DAESH y también en la formación del ejército y policía iraquíes.

debido a que eran considerados demasiado radicales al no tener la más mínima relevancia para ellos atentar contra sunníes, pese a todo y, tras la presión de un lugarteniente cercano a bin Laden, fueron acogidos en el seno de la organización (Moubayed, 2016). Tras la muerte en 2006 de Al Zarqawi, propiciada por una operación americana, fue sustituido por Abu Ayyub al Masri en el mando. Previamente, Al Zarqawi creó el Consejo Consultivo de los Muyahidines del que salió el Estado Islámico de Irak con Abu Omar al Baghdadi a la cabeza en octubre de 2006. A su muerte en 2010 y, tras un periodo de incertidumbre, Abu Bakr al Baghdadi tomó el mando y renombró a la organización en 2013 como Estado Islámico de Irak y Levante, de donde proceden las siglas DAESH, y posteriormente, en 2014, sustituyó de nuevo el nombre por el de Estado Islámico .

Esta situación, en la que DAESH pasaba desapercibido o era un grupo más dentro de la amalgama presente en la zona, cambió radicalmente desde que el nivel de publicidad del grupo se incrementó a pasos agigantados. A consecuencia de lo anterior, fue convirtiéndose en una de las mayores y mejores maquinarias propagandísticas que se han visto nunca, que le permitió conmocionar a la sociedad occidental por medio de la difusión de sus brutales ejecuciones y, después, también de los sucesivos atentados efectuados en Europa.

Desde entonces una gran cantidad de países se han unido a la lucha contra el autodenominado Estado Islámico, destacando –entre otros– Francia y Estados Unidos. Ambos forman parte de la *Inherent Resolve*, operación centrada en el bombardeo estratégico de posiciones del DAESH y también en la formación del ejército y policía iraquíes, pero que según algunos analistas se ha caracterizado por ser una campaña de escaso alcance debido a que la inversión económica ha sido escasa (Guerrero, 2016).

También cabe destacar la aportación de Rusia sobre el terreno, cuya intervención más activa en el conflicto ha consistido en el despliegue en Siria a unidades de sus *Spezsnaz* (operaciones especiales), que provocó que uno de sus comandantes se sacrificara a fin de detener una ofensiva de DAESH, que si bien es un caso aislado, muestra el nivel de implicación de las tropas rusas en el conflicto (Castro, 2016). A esto hay que añadirle que Rusia cuenta en Siria con una base naval (TARTUS), que sin duda está interesada en proteger y constituye una circunstancia que refuerza su voluntad de intervención.

Además, hay que destacar la labor que están llevando a cabo unidades españolas relativas al adiestramiento de tropas en Irak que han supuesto una inyección de motivación para la población local. Esto se debe a que son ellos quienes intervienen en los combates de



manera directa, haciendo así que la presencia de tropas extranjeras no sea considerada como algo hostil, y es que esta labor hace que los triunfos de tropas iraquíes sean suyos.

Queda claro –entonces– que la Coalición Internacional ha logrado plantarle cara a un elemento que parecía descontrolado, pero no podemos desestimar las aportaciones de milicias kurdas, cristianas y otros grupos rebeldes que forman una primera línea y que en zonas como Irak combaten al lado del ejército iraquí con el objetivo de tomar Mosul.

co Central de Mosul; de la extorsión y chantaje (camuflados con la apariencia de una sociedad justa, y en la que todos se ayudan) pero, además, es fácil suponer que al controlar zonas con pozos petrolíferos los estará explotando y así es, aunque no de la forma más eficiente por carecer, no de la infraestructura necesaria, sino de los conocimientos y el personal adecuados para ello. A esto hay que añadirle los numerosos secuestros que ha llevado a cabo, el tráfico de seres humanos y los ingresos obtenidos de la explotación de todos los cultivos de la zona.

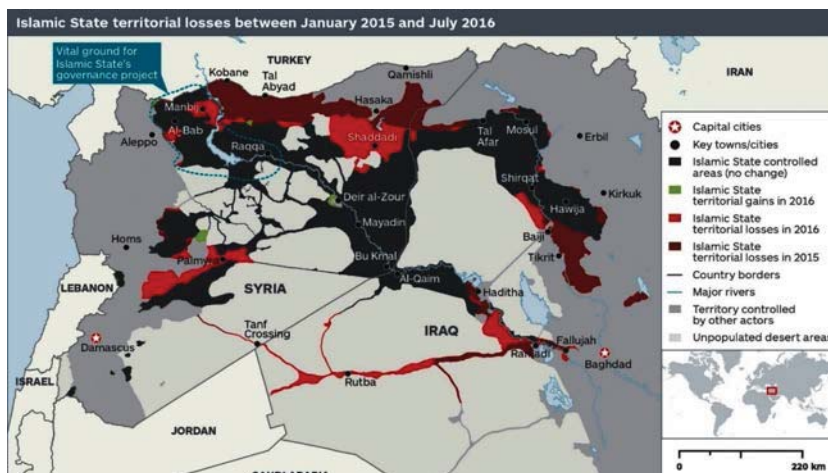


Figura 1: Territorio restante del DAESH de enero de 2015 a julio de 2016. Mapa publicado por IHS Markit (IHS Conflict Monitor, 2016).

En lo relativo a las causas económicas que han facilitado esta pérdida de territorio, se hace necesario saber de dónde obtiene este grupo sus ingresos. En primer lugar, dentro de lo que son las zonas bajo su control, obtiene rentas del saqueo de bancos, ya sólo con su entrada en Mosul se apropió de unos 400 millones de dólares del Ban-

Por otro lado, hay una parte de los ingresos de DAESH que proceden del exterior, concretamente de actividades como el contrabando principalmente de piezas históricas y de petróleo, que fue temporalmente adquirido por Turquía (Sputnik News, 2016). Además, el grupo cuenta con las donaciones y aportaciones de combatientes extran-

jeros que, pese a ser una cantidad mínima en relación con el resto de actividades, no dejan de suponer una suma aceptable y de difícil rastreo (Aparicio, 2016).

Habiendo fijado sus principales medios de obtención de fondos y relacionado con las pérdidas territoriales, que han ido sufriendo como consecuencia del aumento de la presión militar en sus zonas de dominio, el DAESH ha llegado a sufrir una crisis económica. Dicha crisis está vinculada, como ya se ha señalado, con las actuaciones militares (pérdidas de territorio) que han implicado la pérdida de control de numerosas zonas de importancia agrícola, así como población a la que extorsionar y ahogar con impuestos, o de pozos petrolíferos. Todo ello ha supuesto un duro golpe a algunos de sus pilares de financiación. Además, la Comunidad Internacional ha incrementado la presión a nivel económico, exigiéndose un mayor control en las transferencias que procedan de o se destinen a Siria e Irak, llegando en algunos casos a no ser aceptadas por desconocerse el origen de esos capitales. Esto supone que DAESH no pueda emplear de una manera plenamente efectiva el sistema bancario. IHS, consultora especializada en seguridad, estima las pérdidas económicas del teórico califato en un 30% desde aproximadamente junio de 2015.

En consonancia con los dos elementos anteriores, se hallan las causas estratégicas. Ante la

imposibilidad de mantener sus ingresos y, por tanto, todo su aparato político, económico y militar de manera que pueda hacer frente a la situación actual del “califato”, el denominado Estado Islámico se ha visto obligado a replegarse con la finalidad de proteger sus bastiones tanto en Siria como en Irak. Este retroceso ha contribuido a abandonar zonas que controlaban sin apenas defensa alguna y, este hecho, ha facilitado que los diversos actores que combaten contra el grupo penetren sin encontrarse con una resistencia dura. Ahora bien, estos repliegues y esta carencia de defensas han sido suplidos por medio de la colocación de los conocidos como IEDs (Artefactos Explosivos Improvisados, por sus siglas en inglés) y también han logrado ralentizar el avance de los que ellos consideran infieles utilizando a la población civil como escudos humanos (Carrión, 2016).



Figura 2: foto publicada por el *El Mundo*, de la cuenta @SDF_Press_1: “DAESH enseña cómo usar civiles como escudos humanos para huir”.



Por tanto, como es observable, el objetivo no es otro que el de reforzar asentamientos claves y de gran importancia como Mosul en Irak o Raqqa en Siria, para poder mantener una cierta cantidad de ingresos con los que seguir combatiendo y causando miedo.

Distintas son las causas psicológicas, que no van a estar relacionadas con lo que se considera correcto o no, si no que derivan de un aspecto más psicológico, que es el aguante de las tropas, su cansancio o su estado de ánimo, entre otros. Es innegable que DAESH ha sabido aprovechar, de una forma nunca antes vista, la publicidad y las redes sociales. Elemento con el que ha logrado llamar y enganchar a un número considerable de jóvenes que han decidido dejar todo de lado para marchar a Siria o a Irak para alistarse en sus filas. Esta maquinaria propagandística ha sido también vital para mantener un nivel elevado de resistencia psicológica, pero no suficiente. Desde hace meses se ven casos de terroristas que desertan por cansancio o hartazgo de la guerra, además de por desencanto al no encontrar, según algunos de ellos, nada de Islam dentro de la organización, la bajada de sueldos (Cientos de extremistas desertan del Estado Islámico por el recorte de sus sueldos, 2015) y el hecho de que en ocasiones ingresan más los combatientes extranjeros que los propios nacionales.

A esto hay que sumarle que, si bien la publicidad funciona

de manera excepcional, el deterioro de los salarios causado por la crisis económica y las continuas retiradas y pérdidas de territorio van minando el entusiasmo de los combatientes, que ven cada vez más lejos el objetivo de establecer un califato pese al convencimiento en la causa que tienen. El desencanto que parece reinar entre algunos de los combatientes es fruto de la publicidad que han hecho de ellos mismos. Esta publicidad ha creado una imagen de prosperidad de sus territorios (Tonnessen, 2016) que poco —o nada— tiene que ver con una realidad, sin duda aplastante, como es que la pérdida de territorios ha conllevado unos ingresos menores, debido a que su población se ha visto reducida drásticamente y —en consecuencia— la ya mencionada bajada de sueldos.

Los ánimos juegan en ambos sentidos pues, mientras que DAESH la pierde, sus detractores la ganan y combaten con más fuerza y sin ceder ante un enemigo que saben que es más débil.

Probablemente el golpe más duro sufrido por DAESH y que, muy posiblemente habrá menoscabado el ánimo de sus combatientes ha sido la pérdida de la ciudad de Dabiq. Esta ciudad contaba con la profecía de ser la ciudad en la que se libraría la última batalla entre “infieles” y muyahidines y que acabaría con la imposición del Islam. Esta batalla, que bien podría haber sido de las más cruentas que haya acontecido,

Los ánimos juegan en ambos sentidos pues, mientras que DAESH la pierde, sus detractores la ganan y combaten con más fuerza y sin ceder ante un enemigo que saben que es más débil.



sucedió de manera rápida quedando fuera del control del grupo (euronews, 2016).

Como conclusión, no se puede afirmar que el final de DAESH esté cerca pues, pese a que se esté reconquistando Mosul, no deja de ser un grupo insurgente y subversivo que está plantando cara y que no se rendirá. Por este motivo estas causas se limi-

tan sólo a la pérdida de territorio.

Queda mucho trabajo aún por hacer para recuperar y curar las zonas que nuevamente se han visto azotadas por el terrorismo islamista. No cabe duda de que sobre el terreno se está realizando todo lo posible para hacer realidad esta situación. ■

En la conversación, como en la guerra, basta resistir un cuarto de hora más que el adversario. La tenacidad vence sobre la razón, sobre la Ciencia: reduce al adversario al silencio por medio del aburrimiento.

André Maurois (1885-1967), novelista y ensayista francés.

Todas las opiniones mostradas a lo largo del artículo son de carácter personal y no tienen por qué corresponder con las propias de quienes lo publican.

AGRADECIMIENTOS

@JuezDredd88 quien al pedirle consejo, me ayudó con lo que pudo y me dio a conocer una muy buena fuente de información y me remitió a Nacho Artero para ampliar información.

Nacho Artero, quien no dudó en ayudarme y echar un vistazo al artículo en cuanto se lo mencioné, y quien además me orientó en aspectos que aquí se mencionan y me aportó información práctica para este artículo.

LMS quien aportó sus conocimientos y su punto de vista, siendo estos de gran ayuda.

BIBLIOGRAFÍA

Aparicio, C. A. (2016). *La organización del sistema financiero de Daesh*. IEEE.

Carrión, F. (19 de agosto de 2016). "Escudos humanos, la opción del Estado Islámico para escapar de Manjib". *El Mundo*.

Castro, F. d. (31 de marzo de 2016). "El último héroe ruso". *Estrella Digital*.

"Cientos de extremistas desertan del Estado Islámico por el recorte de sus sueldos". (30 de septiembre de 2015). *ABC*.

euronews. (3 de febrero de 2016). [www.euronews.com](http://es.euronews.com/video/2016/10/16/rebeldes-sirios-y-fuerzas-turcas-arrebatan-el-control-de-dabiq-al-daesh). Obtenido de <http://es.euronews.com/video/2016/10/16/rebeldes-sirios-y-fuerzas-turcas-arrebatan-el-control-de-dabiq-al-daesh>

Guerrero, J. G. (2016). *Operación Inherent Resolve: Una campaña de bajo coste, baja intensidad y baja participación*. IEEE.

IHS Conflict Monitor. (10 de julio de 2016). Islamic State Caliphate Shrinks a Further 12 Percent, IHS says.

Jordán, J. (2015). *Cuadernos de Estrategia 173 La Internacional Yihadista*. IEEE.

"La crisis económica del grupo Estado Islámico". (19 de abril de 2016). euronews.

Moubayed, S. (2016). "Bajo la bandera del terror: Un viaje a las entrañas de DAESH". En S. Moubayed, *Bajo la bandera del terror: Un viaje a las entrañas de DAESH*. Barcelona: PENÍNSULA ATALAYA.

Sputnik News. (24 de marzo de 2016). "Dentro de la industrial petrolera de DAESH".

Tonnessen, T. H. (2016). "Destroying the Islamic State Hydra: Lessons Learned from the Fall of its Predecessor". *CTC SENTINEL*, 1 y siguientes.